



JORNADA MONOGRÁFICA FERE MADRID

“LA DISGRAFÍA”

03 Febrero 2004

María Peñafiel

LA ESCRITURA Y LA DISGRAFÍA

El lenguaje escrito es un proceso complejo y elaborado, fruto de muchos factores e imprescindible para alcanzar los niveles de desarrollo general propios del ser humano en las sociedades avanzadas del tercer milenio.

Para nuestros alumnos es también una exigencia en el ámbito escolar que posibilita su éxito o fracaso académico, al ser la llave y principal herramienta para la comprensión y expresión de los contenidos de las distintas materias curriculares. El conocimiento del mundo pasa a través de los desfiladeros de la palabra escrita y la evaluación de estos saberes se efectúa principalmente mediante la producción escrita del alumno —trabajos, evaluaciones, exámenes, etc.—. Es esencial leer y escribir bien en la escuela.

De ahí la máxima importancia en optimizar la adquisición del aprendizaje del lenguaje escrito e intentar resolver las dificultades que se puedan presentar en este aprendizaje social, formal, estructurado, laborioso e intencional.

Las consecuencias de estas dificultades —que no sólo abarcan los resultados académicos y que comprometen el futuro profesional de los alumnos— repercuten también directamente en el desarrollo emocional, por el desajuste personal que se crea en el niño que fracasa y las implicaciones en su integración familiar y social. La conciencia de fracaso afecta al desarrollo de la autoestima y al sentimiento de seguridad en nuestras propias capacidades

Quizás uno de los objetivos esenciales de la escuela sea el de dotar a sus alumnos de una completa destreza en el manejo de las herramientas intelectuales de primer orden: entender y expresarse, tanto oralmente como por escrito, y ser capaces de razonar y resolver problemas.

El aprendizaje de estas destrezas básicas se extiende toda la vida académica de los alumnos y tanto en las primeras etapas como en las últimas aparecen múltiples y diversos problemas que afectan al desarrollo completo del resto de las destrezas

Respecto a la escritura, más olvidada hoy en día en lo referente a la investigación que la lectura, no por ser menos importante, ya que incluso es más compleja dados los distintos procesos que intervienen en ella, sus dificultades se han centrado durante mucho tiempo en los errores ortográficos y en la legibilidad del grafismo. Pero hay otros **PROCESOS** dónde debemos centrar nuestro foco de interés, como son:

1. **La planificación** del mensaje que vamos a escribir. Así, es, si de algo adolece la escuela es, de no enseñarnos a reflejar nuestras ideas y emociones a través del texto escrito, de hecho, casi podíamos declararnos todos autodidactos a la hora de considerarnos escritores.

No basta una caligrafía adecuada y un correcto uso de las reglas ortográficas, actualmente más fácil de remediar con el uso de teclados y correctores, lo que deberíamos aprender es a reflejar, a través de la construcción sintáctica y el empleo del léxico apropiado, la macroproposición, la idea principal de lo que estamos expresando en nuestro escrito. No hay más que detenerse a observar la dificultad de los ciudadanos a la hora de redactar una instancia, rellenar un impreso, formular una petición, escribir un informe o expresar el agradecimiento o disgusto ante cualquier institución para confirmar lo expuesto. Sin entrar ya en las dificultades de la escritura creativa, prosa, verso, novela, ensayo o una simple carta de amor.

- De esta idea principal que queremos hacer llegar a nuestro lector, dependerá la cohesión y coherencia del texto. Hay que detectar, señalar y corregir el discurso incoherente, sin principio ni final, de las famosas redacciones escolares. Enseñar que lo narrado debe seguir una estructura jerárquica o cronológica, que se debe utilizar un párrafo de introducción, de definición, de enumeración o confrontación, que existen causas y

consecuencias y que, por último, se debe concluir con un párrafo final.

- Asimismo detectar la defectuosa o incorrecta sintaxis empleada. Hacer saber que la legibilidad de un texto aumenta cuando se utilizan frases más cortas, oraciones principales frente a subordinadas, pasivas y de relativo. El buen uso de los pronombres y sus referentes y que hay que escribir para que nos entiendan.
- Finalmente las tareas de revisión son esenciales y la gran diferencia entre escritores novatos y profesionales. Al alumno, y más en los primeros años, le parece excelente su escrito, aunque sólo sea por el esfuerzo que supone ejercer el acto gráfico. A medida que aumentan los años y va desapareciendo el papel tutelar del profesor, se debe volver sobre lo escrito, modificando no sólo ocasionales faltas ortográficas, sino palabras, frases y párrafos enteros, buscando que el texto se adecue cada vez más a lo que hemos querido expresar.

2. **Procesos léxicos:** Respecto a las vilipendiadas “faltas” hay que insistir en distinguir entre los errores de ortografía arbitraria, conocimiento de qué palabras son con *b* o *v*, cuál lleva *h*... y errores de tipo fonológico, confusión de *r* por *d*, *p* por *t*, *ñ*, *ch* y *ll*, que sorprenden a muchos docentes y están basados en una dificultad en el procesamiento fonológico. Así es, una baja discriminación auditiva, a veces el no haber

adquirido una correcta pronunciación en los fonemas próximos en algún contraste, contribuye a que algunas palabras se escriban de manera incorrecta. Por ejemplo oír montaña en un dictado y transcribir “montacha” habría que explicarlo como una dificultad de discriminación de unos fonemas que tienen el mismo punto de articulación aunque difieren en el modo.

Los errores más frecuentes —las dichosas bes y uves y jotas y ges, de las que algún premio Nobel preconiza extinguir su diferencia— sirven para hacernos sufrir en cuanto a memoria visual se refiere. En nuestros días en que los jóvenes escasean a la hora de acercarse a la lectura como un tiempo de diversión y ocio, aumenta cada vez más este tipo faltas, dado que difícilmente voy a memorizar si hincapié lleva *h* o no, si la he visto pocas veces escrita, entre otras cosas, porque veo pocas palabras escritas.

Aprender las palabras mediante reglas y memoria o repitiendo mil veces que *había* es con *h* y con *b*, obtiene escasos resultados positivos, como sabe todo docente. Es más interesante que el alumno a través de múltiples ejemplos deduzca la regla (cuando existe) y que utilice apoyos visuales, percepción global de la forma de la palabra, colores asociados a las palabras, etc. que el empleo de la memoria pura y dura y descontextualizada.

3. **Procesos motores:** ¿Y respecto a la letra? ¿Para qué una correcta colocación de los dedos, del espacio gráfico, de márgenes y entrelineado? Total, ya nadie escribe a mano...

Y sin embargo, además de que la desaparición de la escritura manuscrita todavía esté lejana, el hecho de escribir es un desarrollo de la motricidad fina tan unida al desarrollo evolutivo del ser humano como a la ergonomía de la tarea de escribir.

Los factores que hacen posible la realización del acto gráfico son varios y además se desarrollan progresivamente de una manera evolutiva desde los primeros años hasta la adolescencia. Los componentes de la motricidad de la escritura son: el tono muscular, la fuerza, la localización de los movimientos que se van dissociando. La escritura se desarrolla en un campo motor y en un espacio definido.

EVOLUCIÓN DEL GRAFISMO

Un aspecto importante a conocer, tanto por los profesionales de la docencia como por los padres, es el estar al tanto de las etapas normativas por las que el niño va pasando en el desarrollo de la realización del acto gráfico de la escritura para no intentar logros que es imposible que el niño pueda alcanzar a edades no adecuadas o puedan perjudicarle en su desarrollo motor general, como las conocidas desviaciones de espalda por posturas inadecuadas, los calambres del brazo y mano, las distensiones en el codo y muñeca...

El tiempo para conseguir que nuestra escritura sea una buena herramienta aplicada a la realización del trabajo intelectual y comunicativo es bastante más amplio de lo que en principio se suele suponer. Hasta la adolescencia estamos en proceso de aprendizaje y automatización de movimientos para lograr una escritura personal, fluida y que nos sea útil.

También es interesante conocer, como nos indica el trabajo de Secadas y Alfaro(1996), que las formas gráficas del alfabeto de nuestro idioma derivan de unas formas arquetípicas, primitivas que tienen mucho que ver con la adquisición de las formas gráficas del dibujo. En efecto, es conocido por los profesionales expertos del mundo infantil, que el trazo de las líneas curvas, el llegar a la realización de cerrar el círculo, viene a lograrse alrededor de los tres años, siendo este un hito importante de conocer para lograr una correcta evaluación general de los niños. Pues bien, de esta forma circular, derivarán el trazado de unos patrones de letras curvas, tanto cerradas como la *D, P, B, Q* como abiertas *C, G, S...*

Las líneas ortogonales, rectas horizontales y verticales se dominan a partir de los cuatro años y de ellas se derivan las letras de trazados rectos como la *T, F, H, L, E...*

Por último las oblicuas, más complicadas y por lo tanto más tardías en su adquisición por parte del niño, van a dar lugar a las letras *V, X, Y, M, W* y por último la *K* que resulta ser para los autores anteriormente mencionados la forma de letra que más tarda en

dominarse, alrededor de los seis años, dado su trazo mixto de líneas rectas y oblicuas .

El conocer estos datos evolutivos en la adquisición de las formas básicas gráficas permite al educador adecuar el nivel y grado de exigencia en la enseñanza del grafismo de las distintas letras y no esperar logros o acabados perfectos antes de lo que es esperable según el desarrollo de cada pequeño escritor. Quizás así se evitarían, sobre todo por los enseñados en épocas anteriores a las presentes, tantas horas pasadas haciendo caligrafía como un castigo repetitivo y con poca utilidad para el aprendizaje.

Pidamos siempre a los niños lo que estos son capaces de hacer y tienen posibilidad de aprender. Muchas fobias escolares se inician por olvidar este principio elemental en la educación.

LA DISGRAFÍA

Reservaremos el concepto de Disgrafía al trastorno de la escritura en cualquiera de los procesos que intervienen en ella. Se presenta en niños con adecuada capacidad intelectual, con suficiente escolaridad y sin trastornos neurológicos, ni perceptivos, ni emocionales graves.

Frecuentemente aparecen también problemas en la lectura, a pesar de ser procesos distintos. En el periodo de adquisición se interrelacionan mutuamente al enseñarse de manera simultánea.

También sucede que a veces lo que se refleja es una dificultad general para el lenguaje sea cual sea su modalidad: oral o escrito.

En general, el perfil del WISC es diferente al del disléxico, puntuando mejor la escala Verbal que la Manipulativa.

Las mayores dificultades se encuentran a nivel léxico, en la recuperación de la forma ortográfica de las palabras.

TIPOS DE DISGRAFÍA

La primera distinción se hace entre Disgrafía **evolutiva y adquirida**.

Esta última se refiere a la pérdida de los procesos de la escritura debidos a una lesión neurológica y se subdivide según dónde se encuentre la zona de la lesión.

- **Disgrafía evolutiva:** Se produce durante el aprendizaje del lenguaje escrito, se subdivide en:

- Disgrafía fonológica:** Presentan dificultades en esta vía de acceso al léxico por lo que tiene dificultad en la escritura de las pseudopalabras y en las palabras fonéticamente parecidas dada su baja discriminación fonológica. Escriben la ñ por la ll, la p por la t, desconcertando a muchos de sus profesores.

Aparecen también errores de en la segmentación léxica con uniones de palabras indebidamente y fragmentaciones: mepeino, serena mente, etc...

- Disgrafía superficial** Dificultad en la ruta ortográfica, aparecen errores en la ortografía arbitraria, b, v, h, y, ll y en las palabras irregulares.

Lo más frecuente en los niños es tener errores en las dos rutas y todo tipo de faltas ya que la causa de estos trastornos es la incapacidad de estos sujetos para codificar los signos lingüísticos: Disgrafía mixta

Disgrafía de los procesos motores

Aquí el problema puede venir por inmadurez en el desarrollo de la psicomotricidad fina, por problemas de memoria en el almacén de alógrafos y a veces por un defectuoso aprendizaje e incluso por tema emocional.

Se puede tener problemas, en numerosas ocasiones, únicamente en este proceso de la escritura, la grafía y tener los otros procesos: planificación, sintaxis y ortografía desarrollados normalmente.

Hay que tener en cuenta estos aspectos cara al diagnóstico diferencial y al tratamiento

EVALUACIÓN:

Hay siempre que evaluar los siguientes aspectos:

- Exactitud ortográfica
- Grafismo
- Expresión escrita
- Factores ambientales: familia y escuela
- Capacidad intelectual
- Estilo de aprendizaje
- Actitud y motivación

Intervención en los procesos de la escritura

La vida actual exige un completo dominio de la escritura. Desde aprender cualquier oficio, hasta cumplir con los deberes cívicos, requiere cumplimentar impresos, plasmar la opinión por escrito o elaborar un informe.

Escribir quiere decir, ser capaz de expresar información de forma coherente y correcta para que lo entiendan otras personas.

La intervención se ha centrado durante mucho tiempo en los errores ortográficos y en la legibilidad del grafismo, pero hay que atender también a los procesos de planificación de las ideas y a mejorar la estructura sintáctica

Programa de mejora de la expresión escrita

Hay otros procesos donde debemos centrar nuestro foco de interés como profesores, no sólo en exigir a nuestros alumnos una buena letra y una correcta ortografía, como son los procesos de planificación de las ideas, la construcción de la estructura sintáctica de las oraciones y la elección del léxico más apropiado.

La planificación del mensaje que vamos a escribir, es el proceso menos trabajado. Si de algo adolece la escuela es de no enseñarnos a reflejar nuestras ideas y emociones a través del texto escrito. De hecho, casi podíamos declararnos todos autodidactas a la hora de considerarnos escritores.

Lo primero que deberíamos aprender es a reflejar, a través de la construcción sintáctica y el empleo del léxico apropiado, la

macroproposición, la idea principal de lo que estamos expresando en nuestro escrito.

De esta idea principal que queremos hacer llegar a nuestro lector, dependerá la cohesión y coherencia del texto. Hay que detectar, señalar y corregir el discurso incoherente, sin principio ni final, de las famosas redacciones escolares.

Para un programa que ayude a la planificación de las ideas el primer paso es:

1. Generar ideas: Se fijan los objetivos que se quieren conseguir y la audiencia a quien va dirigida, utilizando distintas estrategias: Tormenta de ideas, Técnica de la estrella: deriva de la forma periodística de la noticia, según la cual para informar de un hecho tiene que especificarse: Quién, Qué, Cuándo, Cómo y Por qué....etc.

2. Organizar las ideas: Mediante técnicas de planificación: mapas conceptuales y esquemas.

Enseñar que deben de seguir una estructura jerárquica o cronológica.

-Programa para mejorar la estructura sintáctica:

Debemos detectar la defectuosa o incorrecta sintaxis empleada.

Hacer saber que la legibilidad de un texto aumenta cuando:

-Se utilizan frases más cortas.

-Oraciones principales frente a subordinadas, pasivas y de relativo.

-Buen uso de los pronombres y sus referentes es también esencial.

-La utilización correcta de los signos de puntuación y el conocimiento de sus reglas.

-El párrafo, conjunto de frases que desarrollan un único tema, tiene por esto una unidad significativa. No debe pasar de cuatro a cinco frases ni más de veinte líneas.

-La frase: se recomienda brevedad, no pasar de 15-20 palabras por la capacidad de la memoria a corto plazo. Cuanto más larga más difícil es de comprender. Limitar los incisos, y las muletillas. No abusar de pasivas ni negativas. La información relevante debe ir siempre al principio de la frase

-Programa para el procesamiento léxico-ortográfico

Respecto a las vilipendiadas "faltas" hay que insistir en distinguir entre los errores de ortografía arbitraria, mejor llamada por distintos autores, ortografía no-consistente, el conocimiento de qué palabras son con b o v, cuál lleva h... y errores de tipo fonológico, o de ortografía consistente, confusión de r por d, de p por t, de ñ, ch y ll, que sorprenden a muchos docentes al no haber varios grafemas que compitan y están basados en una dificultad en el procesamiento fonológico.

Así es, una baja discriminación auditiva, a veces por no haber adquirido una correcta pronunciación en los fonemas próximos en algún contraste, contribuye a que algunas palabras se escriban de manera incorrecta. Por ejemplo oír montaña en un dictado y

transcribir “montacha” habría que explicarlo como una dificultad de discriminación de unos fonemas que tienen el mismo punto de articulación aunque difieren en el modo.

Los errores más frecuentes —las dichosas bes y uves y jotas y ges, de las que algún premio Nobel preconiza extinguir su diferencia— sirven para hacernos sufrir en cuanto a memoria visual se refiere. En nuestros días en que los jóvenes escasean a la hora de acercarse a la lectura como un tiempo de diversión y ocio, aumenta cada vez más este tipo faltas, dado que difícilmente voy a memorizar si hincapié lleva h o no, si la he visto pocas veces escrita, entre otras cosas, porque veo pocas palabras escritas.

Aprender las palabras mediante reglas y memoria o repitiendo mil veces que había es con h y con b, obtiene escasos resultados positivos, como sabe todo docente.

Es más interesante que el alumno a través de múltiples ejemplos deduzca la regla (cuando existe) y que utilice apoyos visuales, percepción global de la forma de la palabra, colores asociados a las palabras, etc. que el empleo de la memoria pura y dura y descontextualizada.

A la hora de escoger el léxico:

- Evitar repetir palabras, usar sinónimos.
- Eliminar comodines y muletillas.
- Preferir palabras concretas a abstractas.
- Evitar los verbos predicativos y los adverbios acabados en mente.

-Utilizar marcadores textuales, que señalan los inicios, la estructura y las conexiones del texto.

El tratamiento con apoyo informático ayuda a la representación ortográfica del léxico y aumenta la motivación a estas tareas, frecuentemente repetitivas.

-Programa para los procesos gráficos y motores

Numerosas personas tiene dificultades específicas y únicas en los procesos gráficos de la escritura, a veces por un mal aprendizaje inicial, y en otras ocasiones, por dificultades derivadas de aspectos de inmadurez psicomotora y perceptiva. También por problemas derivados de lesiones neurológicas, déficits perceptivos, podemos encontrar trastornos severos en este área

En la actualidad, además, se añade el hecho de la falta de importancia que se va dando desde el punto de vista pedagógico a estos aspectos formales de la escritura.

Se ha pasado de la práctica durante horas y cursos de la caligrafía, a no dedicar casi tiempo al entrenamiento del grafismo, a descuidar la correcta posición del instrumento escritor, a no enseñar el giro establecido para el trazado de cada letra...quizás por el uso preferente de teclados y a la incorporación de las nuevas tecnologías a la enseñanza.

No se debe menospreciar y descuidar la enseñanza de los patrones motores del grafismo. Son parte del proceso de

enseñanza/aprendizaje y su uso es "ergonómico", es decir, facilitará la correcta utilización de la escritura y evitará posteriores problemas en la misma: dolor de brazo y mano, grafismo ilegible, posturas incorrectas, etc...

Veamos en los siguientes apartados programas de tratamiento para la enseñanza de los distintos alógrafos y programa par la intervención de los procesos motores..

Enseñanza de los alógrafos

Los alógrafos son las distintas maneras que pueden escribirse las letras y que el niño deberá ir aprendiendo a reconocer y a producir por escrito a lavez que las recoge en su almacén de alógrafos.

Para un programa de escritura ir a la asignatura D.HH. escritas dónde encontrareís un programa completo para este tipo de intervención.

Brevemente:

- Arabesco con lápices de colores
- Rellenar superficies
- Los grandes trazos deslizantes
- Los ejercicios de progresión
- Formas que favorecen la escritura :
 - . La unión
 - . La regularidad
 - . La presión
 - . Ritmo

. Velocidad

Intervención en los patrones motores

Vamos a trabajar con técnicas como la relajación, la reeducación gestual digito -manual, y el material aconsejable para utilizar y aumentar la motivación :

-La Relajación : La relajación le va a permitir a los niños, una disminución de la tensión muscular, sentirse más cómodos con su cuerpo, y disminuir la tensión en el aprendizaje de la escritura .

.Relajación segmentaria: La relajación segmentaria ayuda a mejorar el fondo tónico de la mano escritora. Aunque se trata de una ejercitación realizable con ambos brazos, conviene insistir más en la mano dominante para la escritura. Se utiliza especialmente en disgráficos que presentan esbozo de calambre, hipertonia o descoordinación motriz. Los ejercicios se centran en diferenciar hombro-brazo, mano-muñeca....

- Reeduación Gestual Digito-Manual : La finalidad de la digito-manual es mejorar la precisión en el empleo de la mano, perfeccionando la independencia de los dedos, la flexibilidad de los movimientos de la muñeca, dedos.

Con las manos se pueden realizar dos tipos de movimientos:

.Simultáneos: cuando con ambas manos se realiza el mismo movimiento de forma sincrónica.

.Alternativos:cuando con ambas manos se va a realizar movimientos distintos.

- Reeducción Visomotora : La reeducación visomotora es el conjunto de actividades que realiza el niño/a mediante las cuales se mejora la capacidad de coordinar los movimientos precisos de la mano y de la vista.

. Recortado o rasgado

. Modelado

- Materiales: Los soportes y los instrumentos:

. Papeles de distinto grosor y tamaño, en vertical y horizontal y uso de diferentes pinceles, ceras, lápices de colores, lápiz de grafito, bolis, rotuladores...

BIBLIOGRAFÍA:

AJURIAGUERA,J (1983) La escritura en el niño. Barcelona. LAIA.

AUZIAS,M (1981) Los trastornos de la escritura infantil. Barcelona, Laia

CASSANY,D (1993) Reparar la escritura. Barcelona, Graó

CUETOS,F (1990) Psicología de la escritura. Madrid, Editorial Escuela Española.

CUETOS, RAMOS Y RUANO (2002) PROESC. Madrid. TEA.

DEFIOR,S (1996) Las dificultades de aprendizaje un enfoque cognitivo.Málaga:Ediciones Aljibe

ESTEVE,Mª J, JIMÉNEZ,J (1984) La Disortografía en el aula. Alicante. Editorial Disgrafos.

HUERTA,E Y MATAMALA,A (1995) Tratamiento y prevención de las dificultades lectoras. Madrid, Aprendizaje Visor

JIMÉNEZ,J.E (2002) Dificultades de aprendizaje de la escritura: aplicaciones de la psicolingüística y de las nuevas tecnologías. Madrid: Trotta

PEÑAFIEL,M coord.. (2001) Guía de pequeños para grandes. Vol I, II, III. Madrid, Ediciones Laberinto.

PORTELLANO,J.A (1983) La Disgrafía. Madrid. CEPE

SECADAS,F Y ALFARO,I (1994) Escribir es fácil Madrid, TEA

SERAFINI, T (1992) Cómo se escribe. Barcelona, Instrumentos Paidós.